



Industria logística en la encrucijada: del optimismo a la moderación en torno a los resultados 2025

A seis meses de iniciado el año, el comercio exterior chileno enfrenta un escenario global incierto. Las proyecciones optimistas del Barómetro de la Logística de Comercio Exterior para 2025 se enfrentan a la volatilidad geopolítica, y los desafíos estructurales ponen a prueba la resiliencia del sistema. ¿Cómo responden los actores logísticos y qué papel juegan los puertos de la Región de Valparaíso en el concierto regional y mundial?

Al comienzo de este año, el Barómetro de la Logística de Comercio Exterior en Chile -instrumento elaborado por Conecta Logística, el Ministerio de Transportes y el Observatorio Logístico- proyectaba un escenario moderadamente optimista: pese al alza de precios del año anterior, las empresas importadoras, exportadoras y los operadores logísticos anticipaban un repunte en la demanda de servicios y cerca del 90% de los operadores afirmaba que mantendría o aumentaría su dotación de personal y bienes de capital.

Sin embargo, la primera mitad de este año ha estado marcada por nuevos desafíos geopolíticos, desde guerras comerciales hasta guerras desatadas en Medio Oriente, que han puesto a prueba la resiliencia del sistema logístico chileno. ¿Se está cumpliendo la proyección optimista del Barómetro? ¿Qué desafíos siguen en pie? Y, sobre todo, ¿qué papel juegan los puertos de la Región de Valparaíso en este contexto?

El Barómetro, elaborado a partir de una muestra representativa de 340 empresas, ya mostraba una fuerte alza en los costos logísticos durante 2024, con un 73% de los usuarios reportando incrementos. Aun así, destacaba una mejora en áreas clave como la digitalización (valorada positivamente por el 69% de las empresas, frente al 48% en 2023) y la rapidez en el despacho aduanero, que aumentó su evaluación positiva de un 61% a un 68% entre exportadores e importadores.

Además, se vislumbraba un mayor compromiso con la sostenibilidad y una ligera mejora en la disponibilidad de capital

humano.

VOLATILIDAD

Con todo, a punto de entrar al segundo semestre, la volatilidad del contexto internacional ha empezado a dejar su huella. Pilar Larraín, gerenta general de la Comunidad Logística de San Antonio (Colsa), confirma que “el barómetro ha acertado su proyección optimista de crecimiento, al menos en nuestro caso”. Puerto San Antonio y su enclave logístico crecieron un 7% en TEUs en el primer trimestre de 2025 respecto al mismo periodo del año anterior.

Pero, advierte, la presión geopolítica podría cambiar el rumbo: “Las tarifas arancelarias impuestas por Estados Unidos pueden impactar el comercio exterior de Chile, especialmente en frutas y hortalizas. Y el conflicto en Medio Oriente, con la amenaza de cierre del canal de Ormuz puede generar disrupciones globales. Habrá que esperar unos meses para constatar esos impactos”.

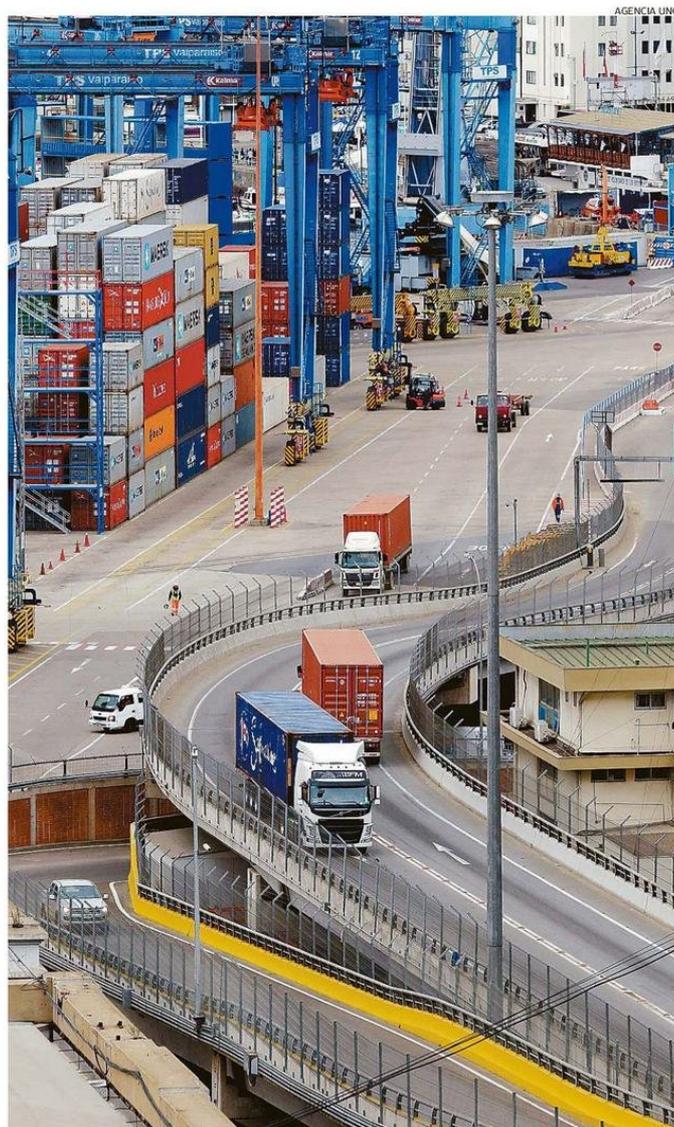
Desde Conecta Logística -organización gremial que agrupa a actores del sector y que participa en la elaboración del barómetro-, su directora ejecutiva Mabel Leva entrega una mirada prudente. Aunque las proyecciones de crecimiento se mantienen, el enfoque ha cambiado: “El optimismo se ha transformado en una actitud más cautelosa pero activa. Los actores no están paralizados, sino que se están preparando con más foco estratégico”. En sus conversaciones con importadores, exportadores y operadores logísticos, ha visto una apuesta por fortalecer la resiliencia del sistema, mejorar la trazabilidad y automatizar pro-

cesos, siempre con un ojo puesto en el contexto internacional. “La logística es un sector fundamental, representa un 4% del PIB, pero no está inmune a las tensiones globales”, recuerda.

Daniella de Luca, investigadora en industria marítima portuaria y logística, coincide en que el escenario internacional obliga a ajustar las estrategias. “La volatilidad actual está presionando las rutas marítimas, elevando los costos de los fletes y afectando directamente al valor de los productos finales”, advierte. Desde su visión académica, subraya la necesidad urgente de monitorear el impacto de estas alzas en tiempo real, con sistemas de datos interconectados que permitan tomar decisiones ágiles y efectivas.

En este contexto, para la también jefa de carrera de la Escuela de Ingeniería en Negocios de la Universidad de Valparaíso (Campus Santiago), el rol de los puertos de la Región de Valparaíso se vuelve estratégico en el Pacífico sudamericano. De Luca destaca que Valparaíso ha sido pionero con un modelo logístico avanzado, soportado en el sistema de información SILOGPORT y un esquema de zona de extensión logística a 11 kilómetros del puerto. Este modelo ha permitido mejorar la eficiencia operativa y reducir la congestión urbana. San Antonio, en tanto, mantiene una mayor capacidad de transferencia de contenedores, consolidando su oferta para el comercio exterior.

Pero aún hay desafíos pendientes. La académica señala que “los procesos de ampliación, especialmente en San Antonio, siguen siendo lentos” y



LOS TERMINALES REGIONALES TIENEN EL DESAFÍO DE AJUSTAR SUS PROYECCIONES.

que es indispensable modernizar las herramientas logísticas: sistemas de agendamiento, trazabilidad de carga, ventanillas únicas integradas y plataformas de datos en tiempo real. Solo así los puertos nacionales podrán competir con otros en el Pacífico sudamericano, como los emergentes terminales de Chancay (Perú) y Posorja (Ecuador).

Mabel Leva enfatiza las acciones que se están implementando: mayor digitalización aduanera (con la Ventanilla Única Marítima y la futura Carpeta de Despacho Electrónica), coordinación interinstitucional mediante el Plan de Logística Colaborativa y esfuerzos por cerrar la brecha de género con programas como “Más Mujeres Conductoras en Logística”. Además, en 2025 Conecta Lo-

gística ha iniciado una segunda etapa con cinco focos estratégicos: comercio exterior, intermodalidad, sustentabilidad, capital humano y posicionamiento internacional. “Esperamos que en 2026 al menos el 5% de las cargas de consumo masivo se muevan en soluciones modales combinadas, lo que reducirá emisiones y aumentará la resiliencia”, adelanta.

En lo interno, Pilar Larraín subraya la urgencia de fortalecer la infraestructura portuaria y su sostenibilidad: “Debemos avanzar en la concreción del Puerto Exterior de San Antonio y aumentar la capacidad de Valparaíso. Pero también necesitamos un Estado ágil que no frene proyectos clave por excesiva permisología, sin dejar de lado el enfoque sustentable y amigable con el medioambiente”.

Como sintetiza Daniella de Luca en una mirada de futuro: “El puerto que quiera mantenerse competitivo debe estar en constante evolución, incorporando tecnología, planificación y sostenibilidad. No basta con mover carga: hay que hacerlo bien, rápido y con visión de largo plazo”.

A mitad de año, el diagnóstico es claro: el escenario ha cambiado, y las proyecciones optimistas del Barómetro deben ser leídas con cautela. Sin embargo, el sector no se ha paralizado: se adapta, busca eficiencia, invierte en resiliencia y se prepara para navegar tiempos inciertos. La clave está en mantener la cooperación público-privada y acelerar los procesos de modernización.

Como sintetiza Daniella de Luca en una mirada de futuro: “El puerto que quiera mantenerse competitivo debe estar en constante evolución, incorporando tecnología, planificación y sostenibilidad. No basta con mover carga: hay que hacerlo bien, rápido y con visión de largo plazo”.